

# Vocalismo iberorrománico y afrorrománico: sílabas y diptongos

FRANCISCO MARCOS MARÍN  
UNIVERSITY OF TEXAS AT SAN ANTONIO  
francisco.marcos@utsa.edu

Recibido: 05/05/2023

Aceptado: 24/07/2023

## RESUMEN:

*La interacción del romance andalusí, afro-románico, vasco-románico e iberorrománico en los inicios del español que presentamos en trabajos previos implica una reconsideración de numerosos aspectos que la bibliografía tradicional no había logrado explicar, en la opinión de este autor, satisfactoriamente. Esto no supone una actitud desconsiderada hacia esos trabajos previos (que incluyen también los propios), sino la constatación de que los avances en Antropología, Arqueología, Biología, Filología e Historia han producido un mejor conocimiento de la realidad anterior al siglo X. Se apuntan ahora algunas de las consecuencias de estas aportaciones innovadoras en lo que concierne a la evolución del vocalismo.*

**PALABRAS CLAVE:** *árabe andalusí, Hispania, latín, Magreb, románico, sílaba, vasco, vocalismo.*

## Ibero-Romance and Afro-Latin Romance vowels: syllables and diphthongs

## ABSTRACT:

*The interaction of Andalusian Romance, Afro-Roman Latin, Basque-Romance, and Ibero-Romance at the origins of Spanish that we presented in previous works implies*

*a reconsideration of numerous aspects that the traditional bibliography had not been able to explain satisfactorily, in the opinion of this author. This does not imply an inconsiderate attitude towards these previous works (which also include our own), but the confirmation that advances in Anthropology, Archaeology, Biology, Philology, and History have produced a better knowledge of reality prior to the 10th century. Some of the consequences of these innovative contributions are now pointed out regarding the evolution of vocalism.*

**KEY WORDS:** *Andalusi Arabic, Basque, Hispania, Latin, Maghreb, Romance, Syllable, Vocalism.*

Recordar con agradecimiento el magisterio de don Emilio Alarcos es tarea fácil para quienes no fuimos discípulos directos suyos, si bien mantuvimos con él una estrecha relación afectiva e intelectual, y sí lo fuimos de don Rafael Lapesa. “Don Rafael” (fa, mi, do, mi) entonaba don Emilio cuando hablaba, nos introdujo en la extensa familia de los lingüistas de las lenguas, que también don Emilio consideraba la suya, posiblemente porque veía su renovador trabajo teórico como un vehículo que hacía más fácil llegar a la meta y no como la meta misma. Los periodistas suelen preguntar ¿cuál es la diferencia entre un lingüista y un filólogo? Confío en que mi respuesta estará próxima a la esperable de Alarcos: un filólogo es un lingüista de las lenguas que sabe trabajar sobre los textos. Lo que se expone a continuación puede que parezca discrepante de las teorías establecidas sobre los inicios del español; pero ha sido posible gracias al magisterio de filólogos insignes, como, históricamente, Ramón Menéndez Pidal o, con un magisterio directo, para estas cuestiones específicas, Américo Castro, Dámaso Alonso, Rafael Lapesa, Elías Terés, Alonso Zamora Vicente, Yakov Malkiel, Kurt Baldinger, Fernando González Ollé, Federico Corriente y Emilio Alarcos. Es muy satisfactorio saberse beneficiario de la investigación de estos grandes nombres y de la de otros muchos profesionales, aunque esto no implica que pudieran estar de acuerdo con la tesis que se propone. Lo que se dice a continuación y se ha dicho ya en otras muchas páginas, es sólo una parte inicial de los

grandes cambios que son necesarios para la comprensión históricamente correcta de la historia de la lengua española y de los romances iberorrománicos. Está por ello sujeto a correcciones y revisiones.

En esta tarea es oportuno señalar que el investigador se encuentra con frecuencia con la figura de Alarcos. Muchas veces son significativas sus “propuestas inconclusas”, por darles algún nombre. Se trata de apreciaciones o conclusiones que no se llegaron a formular como tesis porque el choque con la herencia recibida hubiera sido demasiado fuerte. La explicación no es mía, se la debo a una intervención oral de Emilio Ridruejo en las jornadas zaragozanas de recuerdo del centenario del nacimiento de Alarcos. Por ejemplo, su afirmación de los siete timbres vocálicos del castellano medieval, que no fue seguida de una propuesta sobre la diptongación y sus alomorfos. No hace falta ahondar en ello: *habent sua fata libelli*. Lo que me importa especialmente es que una idea de Alarcos, una frase al margen de otra propuesta, una remisión bibliográfica que luego él no sigue abren la puerta a interrogantes de la investigación que vale la pena continuar. Es lo que caracteriza al maestro: la confianza en que recompensa seguir sus pasos, sin que nos importe que a veces lleven a caminos aparentemente cerrados, porque tal vez no lo están, sólo esperan que alguien intente abrirlos con brújulas y astrolabios que descubran sendas nuevas y nos ayuden a situarnos en ellas.

### Pueblos y lenguas

En varios estudios previos<sup>1</sup> se han presentado propuestas metodológicas para resolver las dudas planteadas por las nuevas preguntas que se formulan en el estado actual de la Filología latina y románica o del estudio del árabe magrebí y andalusí hasta el siglo XI. Se establece ese límite por el cambio que supuso la llega-

---

<sup>1</sup>Francisco Marcos Marín, «Notas sobre los bereberes, el afrorrománico y el romance andalusí», *Hesperia Culturas del Mediterráneo*, 19, 2015, 203-221. Véanse los apuntes anteriores y las contribuciones posteriores en la bibliografía.

da de los almorávides desde fuera del limes romano. Una breve consideración de cómo se percibe ahora mismo esa situación se concreta en estos puntos: 1) en la Hispania romana, en la Mauritania y en África los investigadores se encuentran con varias situaciones de bilingüismo, entre el latín y otras lenguas, la consideración del latín como lengua que excluye a las demás es exagerada<sup>2</sup>; 2) la lengua vasca no es una lengua prerromana en su área de Hispania<sup>3</sup>, ahí debe verse como lengua del Bajo Imperio; 3) la lengua de visigodos y vándalos era el latín, los restos germánicos se limitan a la antroponimia (más) y la toponimia (menos)<sup>4</sup>; 4) La lenta evolución del latín africano y su transición a variantes afro-románicas lleva, a partir de finales del siglo VII, a la coexistencia de bereber, romance y árabe en el Magreb<sup>5</sup>; 5) los bereberes que se instalaron en Alandalús tenían inicialmente como lenguas principales las variedades del bereber y las del afrorrománico, a ellas se fue sumando progresivamente el árabe. El afrorrománico dejó de usarse y hasta hoy se mantiene la contienda entre bereber y árabe en el Magreb<sup>6</sup>; 6) en los inicios del español se debe contar con el romance andalusí (en el que hay que considerar la posibilidad del contacto afrorrománico), el vasco-románico y el iberorrománico<sup>7</sup>.

Los datos aportados proceden de cinco tipos de fuentes, la Arqueología, en primer lugar, porque es el mejor conocimiento y el hallazgo de nuevos datos el que permite dar este paso,

<sup>2</sup>Francisco Marcos Marín, «Latín, beréber, afrorrománico, iberorrománico y romance andalusí. Interacción, desaparición y pervivencia de lenguas», *Revista Iberoamericana de Lingüística*, 10, 2015, 33-91 y «Las fronteras del latín africano», en las *Actas del X Congreso Internacional Estudios de Frontera, homenaje a Pedro Martínez Montávez, Alcalá la Real 5-6 junio 2015*, Diputación provincial de Jaén, 2016, 251-266.

<sup>3</sup>Francisco Marcos Marín, «Vascuences, vascos y euskera. Reflexiones sobre un proceso», *QuaderniCIRD*, 17, 2018, 7-29.

<sup>4</sup>Francisco Marcos Marín, «Latín africano, bereber, vándalos y visigodos», *Revista Iberoamericana de Lingüística*, 11, 2016, 173-208.

<sup>5</sup>Francisco Marcos Marín, «El léxico latino en bereber en el marco del estudio de los romances africanos y el continuo lingüístico andalusí», en Luis Luque Toro y Rocío Luque (Eds.), *Léxico Español Actual VI*, Venecia: Libreria Editrice Cafoscarina, 2019, 143-154.

<sup>6</sup>Francisco Marcos Marín, «Afrorrománico, iberorrománico y orígenes del español», en Christoph Strosetzki (Ed.), *Aspectos actuales del hispanismo mundial. Literatura — Cultura — Lengua* (vol. 2, pp. 549-561). De Gruyter, Berlin, 2018.

<sup>7</sup>Francisco Marcos Marín, «Reflexiones sobre estratos y contacto: Al-Andalus, afro-románico, América, Palestina», *Revista Iberoamericana de Lingüística*, 16, 2021, 105-131.

la Historia, porque también esta ciencia ofrece nuevos datos y nuevas interpretaciones, la Lingüística, porque se habla de lenguas, cuyas estructuras, gramática y léxico, hay que estudiar, la Biología, porque los estudios sobre el ADN son ya inseparables de los humanísticos y la Antropología, como Etnología, porque se estudia todo ello en pueblos que han ido evolucionando y de los que conviene recobrar lo que han conservado de su pasado, sin cometer el error tradicional de creer que ese pasado se tiene que mantener sin modificaciones. El papel que esta Romania sumergida bajo las lenguas que fueron ocupando el lugar del latín, esta *Romania Submersa*<sup>8</sup>, pudo tener en el origen de las hablas iberorrománicas se basa en la aceptación y desarrollo de estas conclusiones de los estudios previos.

La romanización no pudo tener la misma intensidad en todo el territorio; pero fue intensa, porque los hispanos participaron en distintas guerras romanas, incluso civiles, tomando parte por los dos bandos enfrentados y oponiéndose por ello entre sí, además de participar como auxiliares en guerras extrapeninsulares. Adams<sup>9</sup> ha puesto de relieve con claridad las distintas posibilidades de bilingüismo hispánico, entre otras, demostrando que no es real la creencia tradicional en un latín general y uniforme.

En Mauritania, especialmente en la Tingitana, la cuestión se había presentado tradicionalmente de otra manera, como si la salida de las guarniciones militares a finales del siglo III JC hubiera implicado inmediatamente el abandono del latín<sup>10</sup>. No fue así, e incluso autores que no coinciden siempre en sus apreciaciones<sup>11</sup> sí

---

<sup>8</sup>Serge Lancel, «La fin et la survie de la Latinité en Afrique du Nord. *État des questions*», *Revue des études latines*, 59, 1981, 269-297; Franco Fanciullo, «Un capitolo della Romania submersa: il latino africano», *Attes du XVIIIe Congrès international de linguistique et philologie romanes; Université de Trèves (Trier) 1986*, Tübingen, 1992, I, 162-187.

<sup>9</sup>James Noel Adams, *The Regional Diversification of Latin 200 BC – AD 600*, Cambridge – New York etc. 2003; *Bilingualism and the Latin Language*, Cambridge – New York, 2007; *Social Variation and the Latin Language*, Cambridge – New York, 2013.

<sup>10</sup>Jérôme Carcopino, *Le Maroc antique*, Paris, 1943.

<sup>11</sup>Noé Villaverde Vega, *Tingitana en la antigüedad tardía, siglos III-VII: autoctonía y romanidad en el extremo occidente mediterráneo*, 2001; E. Gozalbes Cravioto, «La romanización de Mauretania Tingitana (Marruecos)», *Espacio, Tiempo y Forma, Serie II, Historia Antigua*, 23, 2010: 519-540.

lo hacen cuando valoran la pervivencia de las instituciones latinas, la realidad del cristianismo, que hay que unir a la continuidad del latín en Ceuta y su área de influencia. Además, los intercambios entre las dos orillas del Estrecho habían sido siempre frecuentes y, al menos desde el siglo I, era habitual que se realizaran en latín, como demuestran inscripciones, tanto de la Bética como de la Mauretania<sup>12</sup>. El bilingüismo bereber-latín, con sus variantes y sus distintos niveles de uso, estuvo muy difundido.

### **Afrorrománico, iberorrománico, vascorrománico y romance andalusí**

La interacción del romance andalusí, afro-románico, vasco-románico e iberorrománico en los inicios del español que se desprende de nuestra propuesta en trabajos previos<sup>13</sup> implica una reconsideración de numerosos aspectos que la bibliografía tradicional no había logrado explicar del todo. Esto no supone una actitud desconsiderada hacia esos trabajos previos (que incluyen también los propios), sino la constatación de que los avances en Antropología, Arqueología, Biología, Filología e Historia han producido un mejor conocimiento de la realidad anterior al siglo X, por limitarnos al objetivo de este estudio. De modo sumario se apuntan ahora algunas de las consecuencias de estas aportaciones innovadoras. El conocimiento del afrorrománico es, por el momento, limitado y no permite, por ejemplo, determinar si existía una unidad básica en esas variantes del latín o si hay que plantearse la existencia de protorromances muy diferenciados, que hubieran podido dar lugar a lenguas distintas. También hay que tener en cuenta que los datos que hay que manejar corresponden en la mayoría de los casos al siglo VIII y anteriores, muy pronto para que se puedan registrar ciertos cambios que se podrían dar en registros ajenos a la lengua escrita, incluso del tipo

---

<sup>12</sup> Enrique Gozalbes Cravioto, «Documentos epigráficos acerca de las relaciones entre Hispania y *Mauretania Tingitana*», *L'Africa romana XVI*, Rabat 2004, 2006, vol. II, 1337-1350.

<sup>13</sup> Nos referimos a nuestros diez artículos publicados entre 2015 y 2019, para los que, por no alargar en exceso esta nota, remitimos a la bibliografía final.

menos formal, como pueden ser esos fragmentos de teja, ladrillo o incluso revoques de pared que conocemos con el nombre de *ostracones*, cuyo número es elevado y sigue creciendo; pero que generalmente contienen textos con muy escasa información sintáctica, listas de nombres, de útiles o bastimentos, rara vez textos más largos y más rara vez poéticos. Siempre conviene tener en cuenta, además, qué soluciones en el afrorrománico pueden coincidir con el sardo, aunque, en el estado actual de los conocimientos, no parece muy plausible la propuesta de un grupo lingüístico sardo-afrorrománico. En todo caso, hay elementos que permiten hacerse bastantes preguntas.

### El vocalismo y la sílaba

En lo que concierne a la fonética<sup>14</sup>, en el vocalismo, está claro que no se conservó, si es que alguna vez existió en esas áreas, la diferencia cuantitativa latina, entre vocales y sílabas largas y breves. Este cambio fonológico provocó el tipológico de la sustitución de la cantidad por la intensidad. El ritmo de la frase, especialmente visible en la poesía, dejó de marcarlo la alternancia de largas y breves y pasó a marcarlo la de tónicas y átonas. Hasta ahora, que sepamos, no se ha dado una interpretación adecuada a lo que este cambio tipológico implica respecto a los cambios del acento en español en relación con la sílaba. Germán de Granda<sup>15</sup> mostró de modo detallado cómo la evolución de la sílaba tónica y sus componentes es diferente de la de la átona. La Fonología contemporánea<sup>16</sup> ha resaltado, a propósito de la diptongación, la diferencia entre las lenguas que alargan la sílaba libre y dipton-

---

<sup>14</sup> Para el estudio de la lengua de las inscripciones, entre los siglos I a.J.C. y VII son útiles los trabajos de Anna Acquati, «Il vocalismo latino-volgare nelle iscrizioni africane», *Annali della Facoltà di Lettere e Filosofia dell'Università degli studi di Milano*, 24, 1971, 155-184 y «Il consonantismo latino-volgare nelle iscrizioni africane», *Annali della Facoltà di Lettere e Filosofia dell'Università degli studi di Milano*, 27, 1974, 21-56. Debe tenerse en cuenta que lo que se refleja en las inscripciones del siglo VII es un latín de época imperial (p. 157).

<sup>15</sup> Germán de Granda, *La estructura silábica y su influencia en la evolución fonética del dominio ibero-románico*, CSIC, Madrid, 1966: 23.

<sup>16</sup> Michele Loporcaro, «Syllable, Segment and Prosody», *The Cambridge History of the Romance Languages*, Volume I, Cambridge, 2011, 50-108 y «Phonological Processes», *The Cambridge History of the Romance Languages*, Volume I, 109-154.

gan en esa sílaba las vocales tónicas abiertas y cerradas, como el francés, de las lenguas en las que no se da ese alargamiento, como el español, en el que diptongan las vocales tónicas abiertas, tanto en sílaba libre como en trabada (*caelu* > *cielo*, *perna* > *pierna*, *bonu* > *bueno*, *porta* > *puerta*). La estructura silábica contribuye a explicar este hecho, pues habría una correspondencia entre pérdida de la geminación (es decir, del alargamiento consonántico de la sílaba) y la diptongación de todos los tipos silábicos (alargamiento vocálico de la sílaba).

La conservación de elementos fónicos en la sílaba tónica es de mucho mayor rendimiento que en la átona inicial, en la átona final o en la intertónica. Yakov Malkiel<sup>17</sup> propuso un modo de completar y mejorar la propuesta de Menéndez Pidal, quien, en su *Manual de gramática histórica*<sup>18</sup>, había tratado de resolver el problema de la diferencia evolutiva entre tónica y distintos tipos de átonas por un compromiso entre una clasificación *silábico-acentual* y otra *léxico-silábica*. La clasificación *silábico-acentual* tendría en cuenta los picos silábicos acentuales, independientemente del número de sílabas de la palabra y de la posición de la sílaba en la palabra, distinguiendo, por un lado, *tónicas*, y por otro *contra-inter-*, *pre-*, *post-* *tónicas* y *átonas*. La clasificación *léxico-silábica*, en cambio, depende de la posición de la sílaba en la palabra, sin considerar el acento. En principio, permite asignar las etiquetas de *inicial*, *medial*, *final*. Si es necesario, puede ampliarse la clasificación a *post-inicial*, *pre-final* y así sucesivamente. Mezclando las dos categorías, Menéndez Pidal había analizado las vocales átonas como *inicial* (léxico-silábica), *pretónica* y *postónica* (silábico-acentual), y *final* (léxico-silábica). La propuesta de Malkiel fue básicamente silábico acentual, con una característica, diferencia entre vocales con algún tipo de refuerzo acentual (acento secun-

<sup>17</sup> Y. Malkiel, «Towards a Unified System of Classification of Latin-Spanish Vowel Correspondences», *Romance Philology*, XVI, 1962, 153-169; «Old Spanish resistance to diphthongization, or previous vowel lengthening», *Language*, 60, 1984, 70-114; «Spanish diphthongization and accentual structure (in diachronic perspective) », *Diachronica*, I, 1984, 217-241.

<sup>18</sup> R. Menéndez Pidal, *Manual de gramática histórica española*, Madrid, 6ª ed. 1941 y reimpressiones posteriores.

dario) de vocales átonas. Por ello las átonas internas, pretónicas o postónicas, se tratan con la aplicación de las mismas reglas.

Todas estas disquisiciones resultan hoy superfluas, porque el desarrollo de la Fonología silábica es el que permite diferenciar lenguas *isoacentuales*, en las que las sílabas no tienen la misma duración, las átonas duran menos que las tónicas, como ocurre en el inglés moderno, de las lenguas *isosilábicas*, en las cuales no se aprecia diferencia de duración entre las sílabas tónicas y las átonas, como sucede en español moderno. El tratamiento de las vocales pretónicas y postónicas en el castellano medieval parece propio de una lengua isoacentual. En lo que afecta a la vocal final, que se conserva cuando hay razones gramaticales, paradigmáticas, que la apoyan y se pierde por *apócope* cuando no se da esa circunstancia, se trata de un comportamiento que también es coherente con el comportamiento de una lengua isoacentual.

En lo que concierne al ritmo también hay que señalar cambios. Frente a la preferencia del español moderno por el ritmo trocaico {fuerte, débil}, afrorrománico e iberorrománico ofrecen en su poesía ritmos métricos acentuales en sílaba par. Resulta cada vez más convincente la hipótesis de que tenían una estructura silábica del tipo {débil, fuerte}, es decir, yámbica, sin descartar la coincidencia con el vasco. Otra coincidencia se presenta en el caso de las jarchas andalusíes, donde también se da esta preferencia rítmica. En las jarchas la situación es más compleja, especialmente si se considera que siguen modelos árabes y no románicos, porque la estructura silábica y la tipología métrica árabes también prefieren el ritmo yámbico. El castellano medieval, al menos en sus inicios, parece haber heredado del latín esta estructura métrica yámbica. El castellano medieval tardío y moderno pasó a la estructura {fuerte, débil}, es decir, trocaica, lo que explica por qué a partir del último acento del verso (sílaba fuerte) hay que contar una sílaba métrica débil y sólo una, independientemente de que haya dos sílabas, una o ninguna. Es la llamada *ley de Mussafia*, una regla métrica típica de la poesía en español. Es preciso incluir aquí una advertencia que quiere llamar la atención sobre los peligros in-

terpretativos. En 1962 Emilio García Gómez publicó un artículo en el que sostenía que esta ley de Mussafia se aplicaba también a la poesía árabe andalusí<sup>19</sup>. Es desde luego una cuestión compleja, que conviene relacionar con su tesis de que el ritmo de la poesía popular árabe andalusí era un ritmo trocaico<sup>20</sup>.

### El sistema vocálico

La pérdida de la distinción fonémica cuantitativa llevó al reajuste del sistema vocálico latino en afrorrománico. En principio, Anna Acquati<sup>21</sup> se inclina, para las tónicas, por un tipo de vocalismo similar al del curso meridional, calabrés septentrional, lucano meridional y sardo, con confluencia de timbres por pérdida muy temprana de la distinción cuantitativa:

| Latín  |   |             |   |   |   |   |   |   |   |
|--|---|-------------|---|---|---|---|---|---|---|
| ī  | ĩ | ē<br>ae, oe | ě | ā | ǎ | ǒ | ō | ũ | ū |
| Afrorrománico                                    |   |             |   |   |   |   |   |   |   |
| í  | é |             | á | ó | ú |   |   |   |   |
| Otra posibilidad del afrorrománico <sup>22</sup> |   |             |   |   |   |   |   |   |   |
| í  | é |             | á | ó | ú |   |   |   |   |

Algunos ejemplos de evoluciones con confluencia de timbres [e, i], largas o breves, en la vocal cerrada [i], señalados por la misma autora, *fici* por *feci* pueden explicarse por influjo metafónico de la -i final y para otros pueden encontrarse soluciones diversas. Es interesante también la aparición de diptongo [ie] de ě breve

<sup>19</sup> «La “Ley de Mussafia” se aplica a la poesía estrófica arábigoandaluza», *Al-Andalus*, 27, 1, 1962, 1-20.

<sup>20</sup> Esta es la tesis que fue inicialmente aceptada en Francisco Marcos Marín, «Todo Ben Quzmán.» *Revista de Occidente*, 118, enero 1973, pp.78-87. Para otras interpretaciones véase F. Marcos Marín: «Forma y contenido en las cantigas de amigo y las jarchas. La nueva perspectiva», *Estudios Galegos Medievais*, Santa Barbara, 2001, 61-96.

<sup>21</sup> Anna Acquati, «Il vocalismo latino-volgare nelle iscrizioni africane», *Annali della Facoltà di Lettere e Filosofia dell'Università degli studi di Milano*, 24, 1971, 157. Salvo indicación en contrario, los ejemplos de latín de inscripciones están tomados de este trabajo.

<sup>22</sup> Basada en numerosos casos de confusión de timbres [e, i], largas o breves tónicas.

tónica en sílaba libre y trabada. Algunos de los casos de [i] por [ě] breve tónica como *bine* o *sirvus* podrían explicarse como grafías imperfectas del diptongo *biene*, *siervus*, según una tendencia que se observa en muchos casos de escribas poco versados o no habituados a representar ese sonido. En cualquier caso, hay que estar de acuerdo con Acquati en que la ausencia de testimonios posteriores limita mucho las posibilidades de reducir a un esquema evolutivo la evolución vocálica de las tónicas en afrorrománico.

En español, en cambio, en posición acentuada la evolución general (pero no exclusiva) llevó a una distinción de siete timbres vocálicos en sílaba tónica, con mantenimiento de la distinción en las vocales medias tónicas, que evolucionaron, las breves a *e*, *o* [ɛ, ɔ] abiertas y las largas a *e*, *o* [e, o] cerradas. En castellano medieval las abiertas tónicas, procedentes de breves latinas, diptongaron tanto en sílaba libre como en sílaba trabada, salvo excepciones metafonéticas; pero inicialmente esos diptongos tuvieron que ser interpretados como variantes combinatorias de los fonemas *e* abierta /ɛ/ y *o* abierta /ɔ/ en sílaba tónica. Emilio Alarcos<sup>23</sup>, al estudiar esta evolución, ya advirtió que “en el decurso hablado persistieron diferentes los siete resultados de las vocales latinas”, aunque no se animó a postular los diptongos ascendentes como variantes combinatorias de las vocales medias abiertas.

El sistema vocálico tónico que pudo perdurar hasta el siglo XIV, en determinadas circunstancias, tenía la estructura

|   |            |   |                |   |
|---|------------|---|----------------|---|
| í |            |   |                | ú |
|   | é          |   | ó              |   |
|   | ɛ', jé, já |   | ɔ', wá, wé, wó |   |
|   |            | á |                |   |

<sup>23</sup> En el capítulo de Fonología diacrónica del español, de su *Fonología española*, 4ª ed. Madrid, 1965, 219. Emilio Ridruejo (comunicación oral, prevista para su publicación en las actas del curso de conmemoración del centenario del nacimiento de Emilio Alarcos, Zaragoza, 2022) señaló con prudencia cómo Alarcos evitó enfrentamientos con las tesis pre-fonológicas de Menéndez Pidal en *Orígenes del español* y en las publicaciones de gramática histórica de éste.

Esta estructura era asimétrica, puesto que sólo se daba en sílaba tónica. Mientras el castellano mantuvo el carácter de lengua isoacentual, esto no planteaba problemas estructurales serios, como no los plantea en inglés actual. Cuando terminó la evolución vocálica y el sistema se reajustó como isosilábico, con la misma duración para sílabas átonas y tónicas, las semiconsonantes se reinterpretaron como vocales cerradas /i, u/ y el núcleo vocálico tónico como la vocal /e/ y se homogeneizó todo en el sistema de cinco vocales del español moderno; pero los textos antiguos, como el *Cantar de Mio Cid*, aseguran la alternancia -ó -wó, en la rima, que ya no fue comprendida por el copista del siglo XIV<sup>24</sup>.

La interpretación de {[jé], [já]} como variantes combinatorias de la /ε'/ se refuerza por lo sucedido en la evolución de las formas verbales -ébaC- -íbaC- > -ia'- > -ie'- y no -ie (habebat > avie', \*dormibat > durmie'), con acento en toda la sílaba -ie-, monosílaba, como prueba la rima, regularizada más tarde como -ía-, bisílaba<sup>25</sup>.

Ni los textos visigóticos ni los andalusíes ni los afrorrománicos ofrecen por el momento ninguna información concluyente sobre diptongación ascendente primitiva (anterior al siglo IX) de las vocales medias abiertas [jé, já, wó, wé, wá], aunque ya se ha señalado la posibilidad de que, en latín africano, a los ejemplos aislados de diptongación de [e] puedan añadirse algunos en los que la grafía >i< represente el diptongo [jé]. Sardo y español modernos ofrecen un sistema vocálico limitado a cinco timbres (a, e, i, o, u), aunque han llegado a él por evoluciones vocálicas románicas diferentes y coinciden en esos cinco timbres con el vascuence. Los componentes de los diptongos del español moderno se identifican como variantes de los fonemas vocálicos /e/, /i/, /o/, /u/. Eso no significa que para el afrorrománico sólo se pueda proponer una solución de tipo sardo, con igualación de los resultados de los cinco timbres cardinales, sino que habrá que revisar

<sup>24</sup> F. Marcos Marín, ed. *Cantar de Mio Cid*, Madrid, 1997, 56-58.

<sup>25</sup> Y. Malkiel, « Toward a Reconsideration of the Old Spanish Imperfect in -ía ~ -ié », *Hispanic Review*, 27, 1959, 435-481.

también los tipos de vocalismo románico en la Península Ibérica, que parecen bien establecidos; pero que podrían ofrecer algunas variantes no canónicas<sup>26</sup>. Lo mismo cabe decir del problema de la existente, aunque muy escasa documentación de un posible inicio de diptongación descendente [aj, ej, ow] de vocales tónicas medias cerradas [e, o] del latín vulgar procedentes de vocales medias largas [ē, ō] latinas<sup>27</sup>.

Hay que buscar una explicación satisfactoria sobre una posible diptongación descendente, muy hipotética, en el romance ibérico proto-hispánico. El diptongo [ai / ei] se encuentra en varios ejemplos, entre los cuales el más llamativo es el nombre en árabe de la capital visigótica, Toledo, en latín *Tolētum*, en árabe >ṭulāiṭula<, escrita habitualmente con *ta marbuta* final, طليطلة por lo que el mantenimiento y el timbre de la vocal final no ofrecen dudas. Así aparece, sin excepciones, en las crónicas de los siglos IX y X recogidas por Menéndez Pidal<sup>28</sup> y en la divulgadísima enciclopedia de Yāqūt (m. 1229), el Buldān<sup>29</sup>.

El cambio de la tipología silábica del castellano que afecta a las vocales átonas en sílaba intertónica (entre el acento principal y un fuerte acento secundario) y lleva a su pérdida también aparece en afrorrománico, *apícula* > *apicla* ('abeja'), con la posibilidad de evoluciones secundarias de las consonantes que quedan en

<sup>26</sup> Dámaso Alonso: *La fragmentación fonética peninsular*, en *Enciclopedia Lingüística Hispánica*, I, suplemento, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Madrid, 1962: 23-45.

<sup>27</sup> Francisco Marcos Marín: «La diptongación protohispánica», Universidad de Chile, *Boletín de Filología. Homenaje a Ambrosio Rabanales*, XXXVII, 1998-99 [2000], 713-728. A lo que propuse entonces habría que añadir, quizás, la posibilidad de que ese inicio de diptongación fuera afrorrománico y que ése fuera el nombre dado a la capital visigótica inicialmente en el norte de África. En la toponimia tunecina hay un ejemplo al menos de ese tipo de diptongación: *Sufētula* > Sbeitla. Es todo muy dudoso y hay que moverse con precaución; pero el diptongo estaba ahí, sin duda, no lo inventaron los árabes.

<sup>28</sup> *Reliquias de la poesía épica española*, Espasa Calpe, Madrid, 1951. Ishac ben Al-Hosayn (s. X, p. 1), Aben Abdelhákem (m 870-871, p. 7), Aben al-Cotía (m. 977, p. 9).

<sup>29</sup> Aunque este último texto pertenezca al primer tercio del siglo XIII, recoge, sin embargo, en el capítulo del *tā'* y el *mīm*, dos referencias interesantes, la expresión "se llamó madīna al-amlāk" (ciudad de los reyes) —es decir, lo que corresponde al *urbs regia* latino— es la primera. La segunda es una cita de Ibn Duraid, lexicógrafo de la escuela de Basora (m. 934), cuyo interés radica en que la grafía es طليطلاء *ṭulāiṭulā'*, con la cual se garantiza, sin la *ta marbuta*, la terminación *la* y el diptongo *ai*, cuya pronunciación nos consta, por tratarlo como un diminutivo árabe, caracterizado por ese diptongo.

contacto, como en *ouicula* (por *ouis*) > [obék'la] > *ovella* [obélla], cast, *oveja*. Afrorrománico, iberorrománico y otras variantes romances coinciden en la solución de los hiatos latinos mediante el cierre de la vocal media. Evitar el hiato es un rasgo coincidente en todo el Imperio: *meos* > *mios*, por ejemplo, requiere una interpretación monosilábica, con acento sobre la sílaba completa, como sucede en castellano medieval. La semiconsonante puede afectar después a las consonantes en contacto o causar inflexiones metafonéticas, como puede apreciarse en *habeas* > *aias*.

Los timbres de las vocales finales átonas en afrorrománico y en iberorrománico tienden a reducirse a [a, e, o]; pero su reflejo en las inscripciones es menor, por la importancia que tienen la -i y la -u en la morfología latina y porque cuando aparece -o puede ser una marca morfológica, de dativo: *ispirito*, *socro*.

En la inserción ante s- líquida de una vocal protética (representada generalmente por >i< en las inscripciones) coinciden de modo notable afrorrománico e iberorrománico, sin que quepa descartar la influencia del primero sobre el segundo, porque el fenómeno se atestigua con gran frecuencia desde muy temprano en las inscripciones africanas: *esposa*, *ispirito*, *iscrpsi*, *iscriptor*.

Cabe preguntarse, si los datos nuevos que puedan extraerse de los ostracones y otros textos confirmaran esta tendencia, si el afrorrománico pudo ser una lengua isosilábica antes que el iberorrománico. La evolución de las intertónicas certifica que fue primero una lengua isoacentual; pero la pérdida tan temprana de la cantidad como rasgo fonológico y la consolidación igualmente temprana de los cinco timbres, si es que fue así, apuntan a que desde el principio la tendencia isosilábica fue muy fuerte. Hay que tener en cuenta siempre las posibles variedades dialectales y no perderse en demasiadas hipótesis; pero son muchas las preguntas que todavía no tienen contestación firme.

### En conjunto

Afrorrománico e iberorrománico son evoluciones del latín con estructuras diferentes que podemos comprobar especialmen-

te en la Fonética, donde hay más datos analizados. La Morfología y la Sintaxis necesitan más tiempo y, sobre todo, más textos y más largos; pero el progreso es evidente y, sobre todo, influye el cambio de perspectiva: puede estudiarse con fruto el latín desde la perspectiva de las diferencias dialectales. En todo caso, como puede ocurrir entre el iberorrománico y el italoorrománico, esas diferencias no son tan grandes como para haber impedido la comunicación, sobre todo si se tiene en cuenta que en la época de contacto, especialmente en el siglo VIII, se conservaba la *f*- inicial latina en los romances ibéricos y la evolución de [tʎ, kʎ] se situaba en la etapa de lateral palatal (oculu > ollo) o, como mucho, yeísmo (oyo). También se conservaban las vocales finales, aunque se hubiera perdido la categoría morfológica de caso. En estas condiciones parece razonable suponer que un hablante de romance africano y uno de romance ibérico podrían haberse entendido sin un esfuerzo excesivo, teóricamente mejor que un castellano hablante y un italo hablante del siglo XXI. Posiblemente, el mayor esfuerzo habría sido la adaptación a las variantes semántico-léxicas. Siempre hay que tener cuidado de evitar la confusión de la realidad y el deseo, de manera que es preciso continuar la investigación e incrementar el número de ejemplos.

### Referencias bibliográficas

ACQUATI, Anna (1971): «Il vocalismo latino-volgare nelle iscrizioni africane», *Annali della Facoltà di Lettere e Filosofia dell'Università degli studi di Milano*, 24, 155-184.

ACQUATI, Anna (1974): «Il consonantismo latino-volgare nelle iscrizioni africane», *Annali della Facoltà di Lettere e Filosofia dell'Università degli studi di Milano*, 27, 21-56.

ADAMS, James Noel (1994): «Latin and Punic in contact? The case of the Bu Njem ostraca», *The Journal of Roman Studies*, 84, 87-112.

ADAMS, James Noel (1999): «The poets of Bu Njem: language, culture and the centurionate», *The Journal of Roman Studies*, 89, 109-134.

ADAMS, James Noel (2003): *The Regional Diversification of Latin 200 BC – AD 600*, Cambridge University Press, Cambridge – New York etc.

ADAMS, James Noel (2007): *Bilingualism and the Latin Language*, Cambridge University Press, Cambridge – New York.

ADAMS, James Noel (2013): *Social Variation and the Latin Language*, Cambridge University Press, Cambridge – New York.

AILLET, Cyrille, Mayte PENELAS y Philippe ROISSE (2008): *¿Existe una identidad mozárabe? Historia, lengua y cultura de los cristianos de al-Andalus (siglos IX-XII)*, Casa de Velázquez, Madrid.

ALARCOS LLORACH, Emilio (1965): *Fonología española*, 4ª ed., Gredos, Madrid.

ALONSO, Dámaso (1962): *La fragmentación fonética peninsular*, en *Enciclopedia Lingüística Hispánica*, I, suplemento, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Madrid.

CARCOPINO, Jérôme (1943): *Le Maroc antique*, Gallimard, Paris.

DE GRANDA, Germán (1966): *La estructura silábica y su influencia en la evolución fonética del dominio ibero-románico*, Anejo de la *Revista de Filología Española*, CSIC, Madrid.

FANCIULLO, Franco (1992): «Un capitolo della Romania submersa: il latino africano», *Actes du XVIIIe Congrès international de linguistique et philologie romanes*; Université de Trèves (Trier) 1986, Niemeyer, Tübingen, I, 162-187.

GARCÍA GÓMEZ, E. (1962): «La “Ley de Mussafia” se aplica a la poesía estrófica arábigoandaluza», *Al-Andalus*, 27, 1, 1-20.

GOZALBES CRAVIOTO, Enrique (2006): «Documentos epigráficos acerca de las relaciones entre Hispania y *Mauretania Tingitana*», *L’Africa romana XVI, Rabat 2004*, vol. II, 1337-1350.

GOZALBES CRAVIOTO, Enrique (2010): «La romanización de *Mauretania Tingitana* (Marruecos)», *Espacio, Tiempo y Forma, Serie II, Historia Antigua*, 23, 519-540.

GOZALBES CRAVIOTO, Enrique (2015): «Aspectos y problemas del Marruecos antiguo», *Hespèris-Tamuda*, L, 9-42.

GOZALBES CRAVIOTO, Enrique (2015): «La ciudad mauritana y castellum militar romano de Tamuda (Tetuán, Marruecos). In-

vestigaciones recientes», *Cuadernos del Archivo General de Ceuta*, 20, 77-92.

GOZALBES CRAVIOTO, Enrique (2016): «La relación de Cartago con los Mauri del África Occidental (Marruecos)», *Cartagine. Studi e Ricerche*, 1, *Rivista della Scuola Archeologica Italiana di Cartagine*, 20 págs. <http://ojs.unica.it/index.php/caster/index>. Doi: <https://doi.org/10.13125/caster/2478>

GOZALBES-CRAVIOTO, Enrique, Helena GOZALBES-GARCÍA (2014): «Ocupación romana y mundo indígena en el norte de Marruecos (Mauretania Tingitana)», José María Álvarez Martínez, Trinidad Nogales Basarrate, Isabel Rodà de Llanza (eds.) CIAC, *Actas XVIII Congreso Internacional Arqueología Clásica, I*, Museo Nacional de Arte Romano, Mérida, 451- 454.

LANCEL, Serge (1981): «La fin et la survie de la Latinité en Afrique du Nord. État des questions», *Revue des études latines*, 59, 269-297.

LOPORCARO, Michele (2011): «Syllable, Segment and Prosody», *The Cambridge History of the Romance Languages*, Volume I, *Structures*, Cambridge University Press, Cambridge, 50-108.

LOPORCARO, Michele (2011): «Phonological Processes», *The Cambridge History of the Romance Languages*, Volume I, *Structures*, Cambridge University Press, Cambridge, 109-154.

MALKIEL, Yakov (1959): « Toward a Reconsideration of the Old Spanish Imperfect in *-ía ~ -ié*», *Hispanic Review*, 27, 435-481.

MALKIEL, Yakov (1962): «Towards a Unified System of Classification of Latin-Spanish Vowel Correspondences», *Romance Philology*, XVI, 153-169.

MALKIEL, Yakov (1984): «Old Spanish resistance to diphthongization, or previous vowel lengthening», *Language*, 60, 70-114.

MALKIEL, Yakov (1984b): «Spanish diphthongization and accentual structure (in diachronic perspective) », *Diachronica*, I, 217-241.

MARCOS MARÍN, Francisco (1971): *Poesía narrativa árabe y épica hispánica. Elementos árabes en los orígenes de la épica hispánica*, Gredos, Madrid.

MARCOS MARÍN, Francisco (1972): Reseña de James T. Monroe, *Islam and the Arabs in Spanish Scholarship (Sixteenth Century to the Present)*, *Revista de Occidente*, 112, julio, 91-94.

MARCOS MARÍN, Francisco (1973): «Todo Ben Quzmán», *Revista de Occidente*, 118, enero, 78-87.

MARCOS MARÍN, Francisco (1992): «Los nombres de los números ante el préstamo», *Actas del II Congreso Internacional de Historia de la Lengua Española*, Madrid: Pabellón de España (dist. Arco Libros), 1173-1194.

MARCOS MARÍN, Francisco (1996): «Lecturas y Lección de la Jarcha VII», *Incipit*, XVI, [1997], 165-174.

MARCOS MARÍN, Francisco (1997): *Cantar de Mio Cid*, edición, introducción y notas, Biblioteca Nueva, Madrid.

MARCOS MARÍN, Francisco (1998): «Romance andalusí y mozárabe: dos términos no sinónimos», *Estudios de Lingüística y Filología Españolas. Homenaje a Germán Colón*, Gredos, Madrid, 335-341.

MARCOS MARÍN, Francisco (2000): «La diptongación protohispánica», Universidad de Chile, *Boletín de Filología. Homenaje a Ambrosio Rabanales*, XXXVII, 1998-99 [2000], 713-728.

MARCOS MARÍN, Francisco (2001): «Forma y contenido en las cantigas de amigo y las jarchas. La nueva perspectiva», *Estudios Galegos Medievais*, ed. Antonio Cortijo Ocaña, Giorgio Perissinotto, Harvey L. Sharrer, *Studia Hispanica Californiana*, Santa Barbara, 61-96.

MARCOS MARÍN, Francisco (2001): «La determinación cuantitativa del léxico: reconstrucción desde la sincronía,» en *Homenaje a Ofelia Kovacci*, Buenos Aires, 2001, 331-344. Versión digital con apéndice inédito en [https://www.academia.edu/5048451/La\\_determinaci%C3%B3n\\_cuantitativa\\_del\\_l%C3%A9xico\\_reconstrucci%C3%B3n\\_desde\\_la\\_sincron%C3%ADa?sm=b](https://www.academia.edu/5048451/La_determinaci%C3%B3n_cuantitativa_del_l%C3%A9xico_reconstrucci%C3%B3n_desde_la_sincron%C3%ADa?sm=b)

MARCOS MARÍN, Francisco (2013): «The Place of Rock Art in the Linguistic History of Texas», *Dialectologia*, 10, 33-57.

MARCOS MARÍN, Francisco (2014): «El paisaje lingüístico de la Península Ibérica en la Edad Media», *Vir bonus dicendi peritus: Studies In Honor Of Charles B. Faulhaber*, Antonio Cortijo Ocaña,

Ana M. Gómez-Bravo, María Morrás (eds.), New York: Hispanic Seminary of Medieval Studies, [2015], 109-127.

MARCOS MARÍN, FRANCISCO (2015a): «Notas sobre los bereberes, el afrorrománico y el romance andalusí», *Hesperia Culturas del Mediterráneo*, 19, 203-221.

MARCOS MARÍN, FRANCISCO (2015b): «Latín, beréber, afrorrománico, iberorrománico y romance andalusí. Interacción, desaparición y pervivencia de lenguas», *Revista Iberoamericana de Lingüística*, 10, 2015, 33-91.

MARCOS MARÍN, FRANCISCO (2016a): «Los posibles contactos africanos del romance andalusí», *Antes se agotan la mano y la pluma que su historia. Magis deficit manus et calamus quam eius hystoria. Homenaje a Carlos Alvar, I*, San Millán de la Cogolla, Cilengua, 2016, 199-216.

MARCOS MARÍN, FRANCISCO (2016b): «Las fronteras del latín africano», en las *Actas del X Congreso Internacional Estudios de Frontera, homenaje a Pedro Martínez Montávez, Alcalá la Real 5-6 junio 2015*, Diputación provincial de Jaén, 2016, 251-266.

MARCOS MARÍN, FRANCISCO (2016c): «La recepción de la literatura latina en Hispania y su repercusión en la literatura hispánica», *Stylos*, 25, 147-169.

MARCOS MARÍN, FRANCISCO (2016d): «Latín africano, bereber, vándalos y visigodos», *Revista Iberoamericana de Lingüística*, 11, 173-208.

MARCOS MARÍN, FRANCISCO (2016e): «Historical Linguistics: Afro-Romantic, Basque and the Origins of Ibero-Romance Languages», *Eurasian Journal of Humanities*, 1 / 2, 2016 [2017], 1-22.

MARCOS MARÍN, FRANCISCO (2018a): «Vascuences, vascos y euskera. Reflexiones sobre un proceso», *QuaderniCIRD*, 17, 7-29.

MARCOS MARÍN, FRANCISCO (2018b): «Afrorrománico, iberorrománico y orígenes del español», en *Christoph Strosetzki (Ed.), Aspectos actuales del hispanismo mundial. Literatura — Cultura — Lengua* (vol. 2, pp. 549-561). De Gruyter, Berlin.

MARCOS MARÍN, FRANCISCO (2019): «El léxico latino en bereber en el marco del estudio de los romances africanos y el continuo

lingüístico andalusí», en Luis Luque Toro y Rocío Luque (Eds.), *Léxico Español Actual VI*, Venezia: Libreria Editrice Cafoscarina, 143-154.

MARCOS MARÍN, Francisco (2019b). «VAT. LAT. 12900. El fragmento latino visigótico de la epístola a los Gálatas y su versión árabe andalusí», en Luis Alburquerque-García; José Luis García Barrientos; Antonio Garrido Domínguez; Ana Suárez Miramón (Eds.), *VIR BONUS DICENDI PERITUS. Homenaje al profesor Miguel Ángel Garrido Gallardo*. (pp. 980-988), Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Madrid.

MARCOS MARÍN, Francisco (2021): «Reflexiones sobre estratos y contacto: Al-Andalús, afrorrománico, América, Palestina», *Revista Iberoamericana de Lingüística*, 16, 105-131.

MARCOS MARÍN, Francisco (2022): «Cincuenta años después: el Islam y los árabes en los estudios españoles», *Revista Iberoamericana de Lingüística*, 17, 113-119.

MARCOS MARÍN, Francisco (2023): *Dominio y Lenguas en el Mediterráneo Occidental hasta los inicios del español*, ULTREIA, Universidad Católica de Valencia.

MENÉNDEZ PIDAL, Ramón (1926): *Orígenes del Español. Estado lingüístico de la Península Ibérica hasta el siglo XI*, Espasa Calpe, Madrid. 2ª ed. corregida y adicionada, 1929. 3ª ed. muy corregida y adicionada, 1950.

MENÉNDEZ PIDAL, Ramón (1941): *Manual de gramática histórica española*, [6ª ed.], Espasa Calpe, Madrid.

MENÉNDEZ PIDAL, Ramón (1943): *El idioma español en sus primeros tiempos*, Espasa-Calpe Argentina, Buenos Aires, México.

MENÉNDEZ PIDAL, Ramón (1960): «Repoblación y tradición en la cuenca del Duero», *Enciclopedia Lingüística Hispánica*, I, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Madrid, xxix-lvii.

VILLAVARDE VEGA, Noé (2001): *Tingitana en la antigüedad tardía, siglos III-VII: autoctonía y romanidad en el extremo occidente mediterráneo*, Real Academia de la Historia, Madrid.